

## Multifuncionalidad y polisemia: descripción sintáctica, semántica y pragmática del griego οὐδέ\*

Elena Redondo-Moyano

Universidad del País Vasco UPV/EHU

[elena.redondo@ehu.eus](mailto:elena.redondo@ehu.eus)

ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0002-3355-569X>

### Multifunctionality and polysemy: a syntactic, semantic and pragmatic description of Greek οὐδέ

Οὐδέ muestra en griego antiguo una notable multifuncionalidad y polisemia de manera que resulta difícil su inclusión en las categorías sintácticas tradicionales. Este trabajo constituye una contribución a su descripción sintáctica, semántica y pragmática, realizado en el *corpus* de las novelas griegas conservadas completas, cinco obras escritas entre los siglos I y IV en un griego aticista. El análisis revela que οὐδέ tiene dos funciones en el marco discursivo: la de conector o colaborador en la conexión entre dos unidades discursivas; y la de modificador de un segmento discursivo al que señala como foco inclusivo. Ambas funciones permiten incluirlo entre los marcadores o partículas discursivas.

*Palabras clave:* οὐδέ; adverbios conjuntivos; adverbios de foco; marcadores discursivos.

Οὐδέ shows a great multifunctionality and polysemy in ancient Greek, to such an extent that its inclusion in traditional syntactic categories has been difficult. This paper is a contribution to its syntactic, semantic and pragmatic description carried out in the corpus of the Greek Novels preserved in their entirety, five works written between the 1st and the 4th centuries in an Atticist Greek. The analysis has revealed that οὐδέ fulfils two functions: that of connector or collaborator in the connection between discursive units; and that of modifier of a discursive segment, which it marks as a inclusive focus. Both functions allow us to include it among discursive markers or particles.

*Key words:* οὐδέ; conjunctive adverbs; focus adverbs; discourse markers.

*Cómo citar este artículo / Citation:* Redondo-Moyano, Elena 2018: «Multifuncionalidad y polisemia: descripción sintáctica, semántica y pragmática del griego οὐδέ», *Emerita* 86 (2), pp. 303-326.

---

\* Este trabajo ha sido realizado en el marco de los Proyectos de Investigación FFI2015-65541-C3-1-P MINECO/FEDER y FFI2012-36944-C03-02 MINECO, y de los Grupos de Investigación IT760-13 (Gobierno Vasco) y GIU16-64 (Universidad del País Vasco UPV/EHU). Aspectos parciales de este estudio fueron expuestos en el XLII (2013) y en el XLVI (2017) Simposios de la SEL.

## I. INTRODUCCIÓN

οὐδέ no aparece entre los σύνδεσμοι de los primeros gramáticos, como Dionisio Tracio o Apolonio Díscolo, seguramente porque ya era considerado, como en la actualidad, la suma de δέ y de la negación asertiva οὐ<sup>1</sup>. Sin embargo, οὐδέ coincide solo parcialmente con los usos de δέ. La complejidad de su inclusión en las categorías gramaticales tradicionales se refleja en la falta de homogeneidad en los criterios con los que Denniston 1950, p. 190 ss. establece los apartados en que distribuye sus usos: (I) *Connective*, (II) *Responsive (or adverbial)*, (III) *Emphatic negative* y (IV) *Doubtful passages*<sup>2</sup>. En las gramáticas y los léxicos lo habitual es que aparezca como conjunción y como adverbio<sup>3</sup>, si bien algunos de sus usos no encajan en absoluto con la idea prototípica de esas categorías.

Este trabajo es una contribución a la descripción de οὐδέ aplicando nuevas perspectivas en el análisis lingüístico, realizada en un *corpus* tardío, el de las cinco novelas griegas conservadas completas, obras que fueron escritas entre los siglos I al IV siguiendo el ideario literario de la época, que establecía como modelos lingüístico-literarios las obras escritas en ático de la época clásica junto con otras, como las de Homero, cuya influencia fue constante a lo largo de toda la época imperial.

Hemos dividido el estudio<sup>4</sup> en dos apartados, atendiendo a las funciones que el término estudiado realiza: §II, en el que οὐδέ está implicado en la

<sup>1</sup> Pace Wackernagel 1920-1924, p. 309, que apunta dificultades fonéticas, en DÉLG s. u. οὐ, οὐδέ se considera una combinación de οὐ + δέ. Para Humbert 1960, p. 345, οὐ es la negación objetiva frente a la subjetiva μή; la primera es asertiva, la segunda carece de asertividad (cf. Basset 1989, p. 68).

<sup>2</sup> οὐδέ no aparece en recientes estudios de partículas como el de Bonifazi *et al.* 2016.

<sup>3</sup> Cf. Goodell 1902, p. 288; Schwyzer y Debrunner 1950, pp. 597 y 633; Smyth 1984, p. 660; Bizos 1947, p. 208; Humbert 1960, pp. 69-70 y Montanari 2015, s. u. LSJ añade un tercer apartado (C. *Repetition of οὐδέ and combination with οὐ*). En Crespo *et al.* 2003, pp. 347-348, οὐδέ se trata como conjunción copulativa y como adverbio o partícula adverbial, categoría esta donde se agrupan formas invariables que se caracterizan porque, a diferencia de los adverbios prototípicos, no pueden ser complementos de la predicación.

<sup>4</sup> Se han analizado 337 usos de las cinco novelas, cf. Betta *et al.* 1993, *ad locum*. Los usos analizados en §II son aproximadamente un tercio del total. Salvo indicación contraria, citamos las ediciones que se encuentran en el TLG; las traducciones al español son las que aparecen en la editorial Gredos o están basadas en ellas; además, han sido consultadas las de la editorial Les Belles Lettres y las de Reardon 1989.

conexión entre dos segmentos discursivos expresados contiguamente en el eje sintagmático del discurso, y §III, en el que modifica segmentos discursivos convirtiéndolos en foco.

## II. Οὐδέ CONECTIVO

Incluimos en este apartado los usos en los que οὐδέ funciona ya sea como coordinante de unidades discursivas de la misma polaridad (§1), o de polaridades diferentes (§2), ya sea como colaborador de las marcas o procedimientos que establecen una relación coordinante (§3) o subordinante (§4) entre dos proposiciones.

1. En la mayor parte de las ocasiones en que οὐδέ desempeña funciones conectivas, coordina unidades discursivas que comparten identidad funcional, son del mismo nivel jerárquico y tienen polaridad negativa, conformando un sistema relacional copulativo que puede ser binario o múltiple. Los segmentos discursivos coordinados por οὐδέ pueden ser segmentos de la oración (1) y (2), u oraciones (3) y (4).

(1) τότε οὖν ἔωθεν μὲν πρῶτος ἦκε Μιθριδάτης, δορυφορούμενος ὑπὸ φίλων καὶ συγγενῶν, οὐ πάνυ τι λαμπρὸς οὐδὲ φαιδρὸς, ἀλλ', ..., ἐλεινός· En efecto, ya desde la aurora había llegado el primero Mitridates, escoltado por amigos y parientes, no demasiado brillante *ni* magnífico, sino tratando de inspirar piedad. (Charito V 4.7)

(2) ἐλέησον, ὅστις ποτ' εἶ, τὴν οὐκ ἐλεηθεῖσαν ὑπὸ ἀνδρὸς οὐδὲ γονέων· ¡Compadécete, quienquiera que seas, de quien no tuvieron compasión *ni* su marido *ni* sus padres! (Charito I 9.5)

Tanto en (1), como en (2) οὐδέ coordina argumentos del predicado<sup>5</sup>, una función que nunca realiza δέ (\*πάνυ τι λαμπρὸς φαιδρὸς δέ, \*ὑπὸ ἀνδρὸς γονέων δέ) y que es propia de καί cuando la polaridad es positiva (πάνυ τι

<sup>5</sup> La identidad funcional se da siempre, aunque su expresión morfológica sea diferente, cf. Charito VIII 1.2 ἵνα ... μόνην δὲ τὴν ἰδίαν ἐκεῖ καταλίπη οὐχ ὡς Ἀριάδνην καθεύδουσαν, οὐδὲ Διονύσῳ νυμφίῳ. De modo que ... dejase allí solo a su propia (mujer), no dormida como Ariadna, *ni* para ser esposa de Dioniso.

λαμπρὸς καὶ φαιδρὸς, ὑπὸ ἀνδρὸς καὶ γονέων)<sup>6</sup>. En (2) se aprecia una característica particular de οὐδέ, su carácter no distributivo, rasgo que lo diferencia del español «ni», su traducción habitual cuando realiza esta función<sup>7</sup>.

Con mucha más frecuencia, οὐδέ relaciona oraciones, como en (3), donde coordina una primera oración negativa con otras dos: el conjunto de las tres constituye una unidad sintáctico-semántica y pragmática, en tanto que las tres se alinean, de modo autónomo, en la misma dirección argumentativa: justificar (según la instrucción dada por γὰρ) lo acertado de la aserción anterior<sup>8</sup>.

(3) Οὐ γὰρ <ἄν> ἐντεῦθεν μέ τις ἀνέλοιτο, οὐδ' ἄν ἐπίδοιμι τὸν ἥλιον οὐδ' [ἄν] εἰς φῶς ἐλεύσομαι. Pues *nadie* me sacará de aquí (una cueva), *ni* yo volveré a ver el sol *ni* saldré a la luz. (X. Eph. III 8.2)

Según Ruijgh 1971, p. 189, si para coordinar dos oraciones negativas el griego prefiere οὐδέ a καὶ οὐ, es porque con esta forma queda mejor expresada la continuidad de la polaridad negativa también en la segunda oración, dado que la negación figura en cabeza, mientras que con καὶ la negación generalmente ocupa un lugar más retrasado. A su vez, Lambert 2012, p. 101 ss., ofrece una explicación basada en el valor semántico-pragmático de los conectores: καὶ es un coordinante sobre todo aditivo, contrariamente a su sinónimo τε que tiene valor sintetizante, existiendo entre los dos una oposición paralela a la que se da en latín entre *et/-que*; por tanto, καὶ marca la adición de una proposición a otra, con independencia de su valor asertivo, lo que hace que la proposición añadida tenga una fuerte autonomía, mientras que οὐδέ no se basa en una separación tan neta de las proposiciones, sino que las integra en una serie negativa: «dans le cas de propositions reliées par

<sup>6</sup> Ya Ruijgh 1971, pp. 189-190, constataba que en la prosa ática οὐδέ se comporta de manera diferente a la *particule transitive* δέ, dado que puede introducir un elemento de la oración carente de verbo allí donde, sin la negación, sería imposible.

<sup>7</sup> En español es imposible \*No traje el libro para Juan ni Pedro, cf. Camacho 1999, p. 2681.

<sup>8</sup> En este tipo de coordinación, cuando la oración introducida por οὐδέ tiene un predicado idéntico al de la anterior, suele darse la elisión, ya sea únicamente del núcleo del predicado, ya sea del predicado con alguno de sus argumentos; para la elipsis, cf. Brucart 1999, p. 2813. El hueco o predicado elidido es siempre de polaridad negativa y el paralelismo sintáctico entre la oración completa y la elidida es riguroso, cf. Charito II 4.7, IV 2.6, V 7.9, VI 3.3, Hld. V 32.3 o X. Eph. IV 3.6 οὐκ ἐγνώριζε δὲ Ἴππόθοον, οὐδὲ Ἴππόθοος τὴν Ἀνθίαν. Pero no reconoció a Hipótoo *ni* él a Antía.

καί c'est le coordonnant qui construit la relation unitaire par additon et apporte donc un élément négatif, tandis qu'avec οὐδέ l'unité négative est préconstruite».

Una variante de este tipo de coordinación son aquellos casos en los que οὐδέ aparece precediendo a las dos oraciones que relaciona, cf. (4). Puesto que la corresponsión de polaridad afirmativa se construye con καί, οὐδέ sería la forma negativa correspondiente.

(4) Καλλιρόην δὲ ἢ μὲν βασιλῆς οὐκ ἤθελεν ἐπάγεσθαι· διὰ τοῦτο οὐδὲ ἐμνημόνευσεν αὐτῆς πρὸς βασιλέα οὐδὲ ἐπύθετο τί κελεύει γενέσθαι περὶ τῆς ξένης· A Calíroo, por su parte, no quería llevarla la reina. Por eso *ni* se la recordó al Rey, *ni* le preguntó qué quería que se hiciera con la extranjera. (Charito VI 9.4)

En (4) διὰ τοῦτο introduce las dos consecuencias de que la reina no quisiera llevar a Calíroo, expresadas en sendas oraciones de polaridad negativa señalizadas ambas en su comienzo por οὐδέ, que muestra una función demarcativa. Este uso plantea el problema de su distinción de οὔτε ... οὔτε, también usado en la corresponsión negativa. El griego antiguo es, por tanto, una lengua caracterizada por la coexistencia de dos sistemas de corresponsión negativa, frente al español, el francés o el latín, que poseen uno solo<sup>9</sup>. Según Lambert 2012, p. 102 y Denizot 2013, p. 34, n. 7 en los textos áticos de Lisias y Demóstenes ambos sistemas se diferencian en que οὔτε ... οὔτε puede relacionar o bien componentes de la oración o bien oraciones completas, mientras que οὐδέ ... οὐδέ solo se encuentra, como en (4), entre oraciones: el primero tiende, por tanto, a coordinar elementos de rango sintáctico inferior, frente al segundo que tiende hacia los superiores. Además, en el sistema οὐδέ ... οὐδέ no se da una relación recíproca entre las dos negaciones, sino que se utilizan independientemente<sup>10</sup>, al contrario de lo que sucede con οὔτε ... οὔτε, sistema este que se caracteriza por su simetría, un rasgo por el que se le considera el sistema corresponsivo habitual del ático<sup>11</sup>. Lambert 2012, pp. 102-

<sup>9</sup> Para las diversas combinaciones posibles entre ambos sistemas, cf. Denniston 1950, pp. 190-199 y 508-511 y Denizot 2013, p. 47.

<sup>10</sup> Esta idea ya había sido apuntada por Kühner y Gerth 1904, p. 294 y LSJ s. u. οὐδέ A.II.2: «but οὐδέ ... οὐδέ never means neither ... nor (like οὔτε ... οὔτε); where this combination occurs, the first οὐδέ is used without reference to the second».

<sup>11</sup> Cf. Denniston 1950, p. 193, n. 1; Smyth 1984, p. 661 y Lambert 2012, p. 100.

103, apunta que los elementos coordinados por οὔτε ... οὔτε están en un plano de igualdad, dado que la función de la conjunción es subdividir los componentes del espacio contradictorio, mientras que οὐδέ supone un movimiento argumentativo repetido y creciente: «Par l'orientation argumentative, il marque une identité d'un stade à l'autre; par l'effet de cumul et l'autonomie de chaque "geste", il montre une progression et en tire son efficacité». De este modo, οὐδέ construye una cadena negativa que funciona como una «metralleta refutativa»<sup>12</sup>. A su vez, Denizot 2013, pp. 36-47 explica esta diferencia entre los dos sistemas como una consecuencia de una propiedad fundamental de estas coordinaciones negativas, que pueden construir un dominio negado completo o incompleto. Con οὔτε ... οὔτε el hablante considera todas las posibilidades para refutar un argumento y las niega metódicamente, de manera que construye un dominio negado único y cerrado, cf. (5).

(5) θιγόντι δέ σοι τὸ ὕδωρ ψυχρόν ἐστιν οἷόνπερ χιών, καὶ οὔτε τὸ πῦρ ὑπὸ τοῦ ὕδατος κατασβέννυται οὔτε τὸ ὕδωρ ὑπὸ τοῦ πυρὸς φλέγεται. Cuando se toca el agua (de una fuente de Sicilia que tiene agua mezclada con fuego), sigue tan fría como la nieve, y *ni* el fuego se apaga por la acción del agua *ni* el agua se calienta por la acción del fuego. (Ach. Tat. II 14.7)

En cambio, οὐδέ no explora el conjunto de los argumentos negativos posibles para saturar un dominio, sino que, como se puede apreciar en (3) y (4), marca la adición de un nuevo argumento, que puede pertenecer a un dominio diferente, acumulando elementos distintos y dejando abierta la posibilidad de añadir otros, de manera que construye un espacio negado abierto. En los dos sistemas los segmentos informativos son coorientados, ya que apuntan en la misma dirección argumentativa; sin embargo, en el caso de οὔτε ... οὔτε, como se puede apreciar en (5), todos los argumentos tienen una fuerza equivalente y el orden en el que se disponen en la cadena discursiva es indiferente. En cambio, en el caso de οὐδέ, según Denizot, existen dos modelos, uno no jerárquico (no p, ni q) en el que los argumentos se añaden sin colmar el conjunto del dominio negado (es el caso de la «metralleta refutativa» de Lambert), y un modelo jerárquico («pas p, *ni même* q», no p, ni siquiera q): si en el primero la fuerza argumentativa de los segmentos añadidos no es siempre clara, aunque

<sup>12</sup> Ya Humbert 1960, pp. 69-70 señala que en su uso como correlativa οὐδέ *est plus fort que* οὔτε ... οὔτε y que solo οὐδέ ha desarrollado «le sens fort de "pas ... même", "non ... plus" (lat. *ne ... quidem*)».

se aprecia una tendencia a situar al final los de menor relevancia argumentativa, en el segundo la situación en orden decreciente es clara, ya que el hablante pone al final el argumento menos esperado y, por tanto, el menos fuerte. Esta fuerza decreciente en los argumentos no debe ser entendida en términos lógicos o semánticos, es decir, en relación con la extensión creciente o decreciente del referente; sino únicamente en términos argumentativos: el hablante añade mediante οὐδέ argumentos que son progresivamente más débiles, aunque el orden semántico de los segmentos informativos añadidos sea creciente o decreciente. Por tanto, mientras que la aportación de οὔτε, cf. (5), al discurso es la coordinación de segmentos negativos que cierran un dominio negativo, de manera que el orden en que están dispuestos es indiferente, οὐδέ aporta un cúmulo en la negación, un efecto retórico que se aprovecha para situar al final los argumentos más débiles: en (3) y (4) el argumento primero (respectivamente: nadie va a sacar a Cariclea de la cueva en la que se encuentra encerrada y la reina no mencionó a Cariclea al rey) es el más fuerte, y los añadidos (en (4): *ni* yo volveré a ver el sol *ni* saldré a la luz; en (5): *ni* le preguntó qué quería que se hiciera con la extranjera) pertenecen a dominios diferentes y son más débiles argumentativamente porque están implicados en el primero.

El conjunto de los usos como conjunción coordinante copulativa de οὐδέ podrían resumirse en el siguiente esquema: οὐ(δέ) S1 οὐδέ S2 (οὐδέ Sn), donde S = oración o argumento del predicado. Su traducción en todos los casos es «ni». οὐδέ añade segmentos discursivos del mismo nivel jerárquico que el precedente, con el que comparten polaridad e identidad funcional. Desde un punto de vista informativo, estos segmentos están coorientados y conforman unidades de sentido de nivel local en el marco discursivo. El hablante elige una estrategia refutativa basada en la acumulación de argumentos que no tienen que pertenecer al mismo dominio. Esta estrategia facilita que los más débiles desde el punto de vista argumentativo estén situados en las últimas posiciones.

2. Aunque lo más frecuente es que el segmento discursivo al que se suma el introducido por οὐδέ sea de polaridad negativa, en algunos casos es de polaridad positiva. Los estudiosos suelen limitar este uso al jonio (Heródoto) y a la poesía<sup>13</sup>. En estos contextos οὐδέ no funciona solo como coordi-

<sup>13</sup> Cf. Smyth 1984, p. 660; Ruijgh 1971, pp. 190-191; LSJ s. u. A.II y Montanari 2015, s. u. Denniston 1950, pp. 190-191, apunta que es un uso raro en prosa ática, si bien cita Th. VII 77.1 (μηδὲ ... μήτε), Pl., *La.* 198c (οὐδέ); Pl., *Lg.* 889c (οὐδὲ codd., οὐ δὲ Burnet) y *Lys.* XXIV 22 (μηδ' οὐ). En este trabajo no hemos estudiado μηδὲ, que requeriría un análisis propio.

nante copulativo, sino que también puede ser adversativo. Aunque Denniston apunta que en ático se prefiere οὐ μήν, οὐ μέντοι, δ' ... οὐ como *balancing adversatives*, ἀλλ'οὐ como *eliminating adversative* y καὶ οὐ as *pure connective*, su estudio de ese uso de οὐδέ se centra en los usos adversativos y todos los ejemplos que cita en los dos apartados que establece, (i) *balancing adversative* y (ii) *οὐδέ for ἀλλ'οὐ, holding apart incompatibles*, pertenecen a Homero, los líricos, los autores teatrales y Heródoto<sup>14</sup>.

En la novela, que es aticista pero que tiene también una importante influencia de Homero, hemos encontrado cinco usos en los que οὐδέ coordina segmentos informativos, siempre oraciones o enunciados, de los cuales el primero es de polaridad positiva; tres de ellos, cf. (6), (8) y (10), se encuentran precisamente en la novela de Heliodoro, la que recibió mayor influencia homérica.

(6) Ὡ πάτερ, ἀδικίας ... ἀρχὴ τοῦτο μᾶλλον δὲ προδοσίας, εἰ μόνην οἰκίση με καταλιπών, Θεαγένηι τὰ καθ' ἡμᾶς ἐπιτρέψας, οὐδέ ἐννοήσεις ὡς ἄπιστον εἰς φυλακὴν ἐραστής ... ¡Padre, esto es el comienzo de una injusticia, más aún, de una traición, si piensas irte y dejarme sola al cuidado de Teágenes! ¿No te das cuenta de que no es fiable el enamorado para la custodia ...? (Hld. IV 18.4)

(7) Νήχεται δὲ ἄρα βοῦς ὅσον οὐδὲ ἄνθρωπος· μόνων λείπεται τῶν ἐνύδρων ὀρνίθων καὶ αὐτῶν ἰχθύων· οὐδ' ἂν ἀπόλοιτο βοῦς νηρόμενος, εἰ μὴ τῶν χηλῶν οἱ ὄνυχες περιπέσοιεν διάβροχοι γενόμενοι. Y es que una vaca nada incluso mejor que un hombre: solo le ganan los pájaros acuáticos y los propios peces. Y no perecería mientras nada a no ser que perdiera las pezuñas, caladas de humedad. (Longus I 30.6)

(8) Τί ταῦτα... Χαρίκλεια; τί λίαν οὕτω καὶ ἄμετρα δυσφορεῖς; τί δὲ οὕτως ἐκφρόνως ἤττων γίνῃ τῶν προσπιπτόντων; οὐδέ σε γνωρίζω τὸ παρόν, ἀεὶ γενναίαν καὶ σώφρονα τύχας ἐνεγκεῖν τὸ πρόσθεν ἐγνωκώς. —¿Qué sucede, Cariclea? ¿Por qué te atormentas tanto y llegas a esos extremos? ¿Por qué no conservas el juicio y dejas de estar a merced de las circunstancias? No soy

<sup>14</sup> Cf. Denniston 1950, pp. 190-191; según este autor este uso de οὐδέ es más frecuente en Homero y los tragediógrafos, que en Aristófanes y Heródoto; este último lo utiliza, generalmente, en ejemplos del tipo (ii), conectando ideas opuestas que son sobre todo expresiones nominales (*nominale Begriffe*). En Montanari 2015, s. u. solo se citan ejemplos de Esquilo y Sófocles como aditivos y de Homero como adversativos.

capaz de reconocerte ahora; siempre te he visto soportar con temple y nobleza las calamidades. (Hld. VI 9.3)

(9) ἐπὶ ταύτας αὐτοὶ καὶ βαδίζουσι καὶ πλέουσιν, οὐδὲ ναῦς ἑτέρα δύναται πλέειν, ἀλλ' ὅσον ἄνθρωπον ἐπιβῆναι· Sobre estas lagunas, ellos lo mismo andan que navegan, *pero no* se puede navegar con ningún otro tipo de barcas salvo las que llevan un único tripulante. (Ach. Tat. IV 12.5)

(10) Οὐκ αἰσχύνεσθε ... ἀλιτήριον γυναῖκα καὶ φαρμακίδα καὶ φόνων ἐργάτιν ἐπ' αὐτοφώρῳ ληφθεῖσαν καὶ ὁμολογήσασαν ἐξελέσθαι τῆς τιμωρίας πειρώμενοι; καὶ ἅμα μὲν ἀθεμίτῳ γυναίῳ βοηθοῦντες ἅμα δὲ καὶ νόμοις τοῖς Περσῶν καὶ βασιλεῖ τε αὐτῷ καὶ σατράπαις καὶ δυνασταῖς καὶ δικασταῖς ἀνθιστάμενοι ὑπὸ τοῦ μὴ ἐμπεπρήσθαι αὐτὴν ἴσως εἰς ἔλεον ἀπατάμενοι καὶ θεοῖς τὸ ἔργον ἐπιγράφοντες; Οὐδὲ ἐννοήσετε σωφρονήσαντες ὡς τοῦτο καὶ μᾶλλον αὐτῆς βεβαιοῖ τὴν φαρμακείαν ἢ τοσοῦτον περίεστι τῆς γοητείας ὡς καὶ πρὸς τὴν πυρὸς δύναμιν ἀπομάχεσθαι; ¿No os da vergüenza, a una criminal, a una envenenadora, a una asesina capturada en flagrante y que reconoce su propia culpa, intentar librarla de su castigo? ¿Ayudar a una mujer impía? ¿Oponeros al tiempo a las leyes de los persas, al Gran Rey, a los sátrapas, a los dignatarios, a los jueces? ¿Compadeceos quizá porque no la haya quemado el fuego y atribuir erróneamente esa acción a los dioses? ¿(Pero) es que no vais a pensar con cordura dándoos cuenta de que eso precisamente es la prueba más palpable de que es una envenenadora y de que sus brujerías son tan grandes que incluso puede resistir la violencia del fuego? (Hld. VIII 9.18)

En los tres primeros οὐδέ es *pure connective* en terminología de Denniston, dado que establece una coordinación copulativa similar a la que establecería καὶ οὐ. En cambio, los dos últimos son adversativos<sup>15</sup>. Independientemente del tipo de coordinación que establecen, estos usos tienen una característica común: la proposición añadida por οὐδέ forma parte, junto con las precedentes, de un mismo movimiento argumentativo: en (6) Cariclea añade una razón más que apoya su tesis de que Calasiris no debe dejarla a solas con Teágenes; en (7) el narrador añade un argumento más para probar que las vacas nadan bien; en (8) Calasiris añade una recriminación más a Cariclea, en el marco de sus palabras de reproche por haberse dejado sumir en la desesperación; en (9) forma parte de la descripción del modo de vida de los pi-

<sup>15</sup> Como se puede apreciar, en las traducciones a las lenguas modernas en estos contextos es frecuente el uso de pausas fuertes, con o sin la conjunción correspondiente (y, pero).

ratas, añadiendo una información en forma de corrección de una inferencia (la navegación es posible con cualquier tipo de barco) que el oyente podría extraer de la información anterior, y en (10) Ársace añade una razón más para tratar de impedir que el pueblo apoye a Cariclea. La pertenencia a un mismo movimiento argumentativo, que οὐδέ muestra en los usos descritos en §1, se da también para los descritos en §2; y no es, en cambio, necesaria con otra formulación que permitiría también la conexión aditiva y adversativa, δὲ οὐχ, frecuente en transiciones temáticas, en las que las proposiciones implicadas no están orientadas en la misma dirección argumentativa: cf. (11), donde en la primera proposición con τοιαῦτα μὲν se remite a la información anterior (la narración de los lamentos de Dionisio), que es la que se abandona para dar paso a un nuevo tópico, Χαίρεας δέ<sup>16</sup>:

(11) τοιαῦτα μὲν ὠδύρετο Διονύσιος, Χαίρεας δὲ οὐχ ἤπτετο τροφῆς, οὐδὲ ὄλωσ ἤθελε ζῆν. Tales eran los lamentos de Dionisio, y Quéreas por su parte *no* tocaba la comida ni quería en absoluto vivir. (Charito VI 2.8)

Ruijgh 1971, p. 190, considera que el uso de οὐδέ que aparece en (6)-(10) es la combinación natural de οὐ + δέ *transitif*, siendo este último definido como el útil mediante el cual el griego antiguo añade un hecho nuevo a otro ya expresado, indicando un nuevo elemento del relato, del discurso, de la descripción, o el inicio de una explicación o de una amplificación o la reanudación del relato tras una digresión ... (Ruijgh 1971, p. 128). Sin embargo, en nuestro estudio constatamos que οὐδέ nunca aparece iniciando unidades estructurales y siempre funciona, como en los casos vistos en §1, en el nivel local del discurso.

Los usos de οὐδέ analizados en §1 y §2 tienen en común que añaden un segmento discursivo de polaridad negativa a otro de igual naturaleza sintáctica y de la misma identidad funcional para integrarlo en una unidad de sentido de nivel local. Se diferencian en que οὐδέ de §2 puede ser copulativo («y no», pausa fuerte+«no» o adversativo («pero no») según el contexto en que se encuentre.

3. οὐδέ puede aparecer junto a conjunciones como καί y ἀλλά que coordinan dos oraciones, como en (12) y (13)<sup>17</sup>.

<sup>16</sup> Cf. Bakker 1993, pp. 293-295 y 305.

<sup>17</sup> Un estudio aparte requieren los usos en los que οὐδὲ γὰρ (forma negativa de καὶ γὰρ, cf. Denniston 1950, p. 111) introduce proposiciones en la cadena discursiva.

(12) ἀλλ' οὐκ ἔστιν ὅπως ἂν ἐκεῖνος ἐξαιρεθεῖ τῆς ἱερουργίας· ἄλλως τε γὰρ οὐκ εὐαγὲς παντάπασι περιγραφῆναι τὸ πάτριον τῆς τῶν ἐπινικίων θυσίας, καὶ ἅμα οὐδ' ἂν ὁ δῆμος ἀνάσχοιτο. Pero no hay posibilidad de librarle del sacrificio. Sería con toda seguridad una impureza (lit. «no sería puro») suprimir el sacrificio ritual tras una victoria, y *tampoco* el pueblo lo toleraría. (Hld. X 20.1)

(13) «Ἐγὼ δὲ»... «τὸ γέρας τὸ προεμβατήριον τίνος ἔνεκεν οὐχὶ κομίζομαι;» «Ὅτι» ἔφη ὁ Τραχῖνος «οὐκ ἤτησας· ἀλλ' οὐδὲ νέμησις οὐδέπω προὔτεθι τῶν εἰλημμένων.» -¿Y a mí, por qué no se me ha dado ya la recompensa, por haber sido el primero en abordar el barco? -Porque -contestó Tarquino- no la has pedido. *Tampoco*, por otro lado, se ha hecho todavía la distribución del botín. (Hld. V 31.3)

En ambos casos la relación de coordinación está establecida por la conjunción (καὶ, ἀλλ'), pero, además, οὐδέ remite al receptor a la anterior proposición negativa indicando que ambas forman el mismo movimiento argumentativo constituido, en (12), por las dos razones que apoyan la aserción «no hay posibilidad de librarle del sacrificio»: (a) que no sería puro y (b) que el pueblo no lo toleraría<sup>18</sup>; y en (13) por las dos causas de no haber dado la recompensa: (a) que no se ha pedido y (b) que no se ha distribuido todavía el botín. Por otro lado, οὐδέ señala el argumento que introduce como el último de dicho movimiento. En estos casos οὐδέ no funciona como adverbio prototípico<sup>19</sup>, ya que su significado no es nocional sino relacional: su función es precisar que el segmento informativo que introduce cierra un conjunto significativo formado por segmentos coordinados entre sí, que comparten naturaleza sintáctica, identidad funcional y polaridad negativa.

Los adverbios que pueden realizar funciones relacionales se reúnen en la actualidad bajo la etiqueta de «adverbios conjuntivos», una subclase de los

<sup>18</sup> Cf. también Hld. I 8.7, donde aparece, como en (12) καὶ ἅμα οὐδ'. En esta combinación ἅμα, otro adverbio conjuntivo, colabora en la tarea de facilitar las inferencias deseadas equiparando la fuerza argumentativa de los dos argumentos asociados (Conti 2012, pp. 61 y 66).

<sup>19</sup> Para las características de los adverbios prototípicos, cf. Quirk *et al.* 1985, p. 504 ss.; Huddleston y Pollum 2002, pp. 667-670 y, particularmente, Crespo 2015b, pp. 16-18, donde se señala que su principal característica es que conllevan significado nocional y juegan un papel semántico en la situación representada por su predicación.

marcadores conjuntivos<sup>20</sup>, bien conocidos en las lenguas modernas<sup>21</sup> y que se han comenzado a estudiar recientemente en el griego antiguo<sup>22</sup>.

4. Es bien conocido el δέ apodótico, que delimita el comienzo de una oración supraordinada o apódosis, tras una o varias subordinadas<sup>23</sup>. Este uso de οὐδέ se remonta a los textos homéricos<sup>24</sup> y en la novela se encuentra en Heliodoro, el autor que recibió mayor influencia de las obras épicas<sup>25</sup>, cf. (14) y (15):

(14) Ἐπει δὲ εὐήθης τις καὶ θρασύς καὶ ἀπηνῆς ὧν ὁ νεανίας ἀπεῖπε τὰ πρὸς ἡμᾶς, οὐδὲ ἐκείνην οἶδα βιωσομένην. Mas, ahora que ese insensato joven, tan temerario como obstinado, ha rehusado nuestras proposiciones, yo sé que ella *no* va a vivir. (Hld. VII 23.3)

(15) οὐ γὰρ ὡς ἐπιδήμους ξένους ἀλλὰ φίλους λοιπὸν εὖνους τε ἐμοὶ καὶ γνησίους νενομικῶς βάρους οὐδ' ὅτιοῦν ἅπαν τὸ εἰς ὑμᾶς ἐσόμενον ἠγήσομαι. Pues yo, dado que no os considero huéspedes ocasionales sino amigos que seréis siempre sinceros y auténticos conmigo, *tampoco* consideraré una carga cualquier favor para vosotros. (Hld. VI 6.2)

En (14) y (15) dos proposiciones forman una unidad de sentido mediante una relación causa-efecto que se establece por medio de una conjunción en (14), y un participio en (15). οὐδέ realiza la función sintáctico-pragmática de delimitar estas proposiciones de diferente jerarquía sintáctica. Dado que en

<sup>20</sup> Cf. Crespo 2011a, p. 36.

<sup>21</sup> Cf. para el español, Kovacci 1999, pp. 769-772 y *NGLE*, pp. 2355-2370; para el italiano, Lonzi 1991 vol. II, §5; para el inglés, lengua en que han recibido denominaciones diversas (conjunctive adverbs, linking adverbials, linking adverbs, connective adjuncts, adverbial connectors ...), Halliday y Hasan 1976, Quirk *et al.* 1985, pp. 631-647, Biber *et al.* 1999, pp. 765-766, Huddleston y Pullum 2002, pp. 775-779 o Lenker 2010, p. 37.

<sup>22</sup> Cf. Crespo *et al.* 2003, p. 220 ss., 2009, 2011a y 2011b, pp. 148-150 para las características y el repertorio de estos adverbios en esa lengua.

<sup>23</sup> Según Denniston 1950, p. 177 ss., δέ apodótico sigue a oraciones de relativo, temporales, comparativas y condicionales; cuando sigue a oraciones de participio es *analogous to apodotic* y se limita prácticamente a la prosa (id. p. 181). Ambos son considerados usos no conectivos de δέ.

<sup>24</sup> Denniston no menciona el οὐδέ apodótico, que sí se cita en alguna gramática como la de Smyth 1984, p. 661. Cunliffe *ad locum* cita dos ejemplos homéricos, *Il.* X 181 y *Od.* X 18 en los que οὐδέ sigue a una oración temporal de polaridad positiva.

<sup>25</sup> Además de en (14), (15), aparece en V 1.1, donde la subordinada es un participio en genitivo absoluto de polaridad positiva.

castellano no existe marca apodótica similar, en (14), donde la subordinada es de polaridad positiva, οὐδέ solo queda reflejado en la traducción por la polaridad negativa de la supraordinada; en cambio, en (15), donde la subordinada y la apódosis son negativas, οὐδέ, que está excepcionalmente postpuesto (como el simple δέ), establece un puente entre la polaridad negativa de ambas, reforzando la relación semántica que las une<sup>26</sup>.

En este uso apodótico, οὐδέ, como en los usos de §3, no desempeña función sintáctica alguna en el marco de la predicación: de nuevo su significado no es nocional, sino relacional, ya que recalca la relación semántica, sintáctica y pragmática que se da entre dos segmentos informativos de jerarquía diferente. Es también, por tanto, un uso adverbial conjuntivo. En los ejemplos de la novela οὐδέ aparece vinculado a la expresión semántica de la causa-consecuencia entre subordinada y principal<sup>27</sup>.

### III. USOS DE ΟΥΔÉ COMO MODIFICADOR

El uso mayoritario en la novela es el que aparece en léxicos y gramáticas como «adverbial»<sup>28</sup>, si bien no funciona como adverbio prototípico, sino como modificador de un segmento informativo, su alcance, al que señala como foco.

El foco es una función informativa según la cual un segmento discursivo resulta destacado debido a que convoca en la mente del receptor las llamadas «alternativas», que son otros segmentos informativos susceptibles de ocupar en la cadena discursiva el mismo lugar que ocupa el segmento focalizado<sup>29</sup>.

---

<sup>26</sup> Cf. Crespo 2011a, pp. 36 y 38 donde se mencionan y ejemplifican, entre las características de los adverbios conjuntivos en griego antiguo, su capacidad de ser *correlatives with subordinate clauses*. Aunque en (15) también sería posible la asociación οὐδ' ὀτιοῦν, en cuyo caso tendríamos una negación enfática (cf. nota 41), hemos preferido esta interpretación que traslada al español la correlación entre subordinada y apódosis basada en la polaridad negativa de ambas.

<sup>27</sup> Los adverbios con función conjuntiva suelen aparecer asociados a determinados tipos de subordinadas; así ὅμως aparece en supraordinadas de concesivas, cf. Redondo-Moyano 2012, p. 204, y ἄμα en supraordinadas de temporales y condicionales, cf. Conti 2012, p. 62.

<sup>28</sup> Ruijgh 1971, p. 190, los considera la contrapartida con polaridad negativa de los usos adverbiales de καί. En Denniston 1950, p. 194 ss., son los usos que denomina *responsive*.

<sup>29</sup> Las distintas teorías sobre la noción de foco las hemos tratado en Redondo-Moyano 2015, pp. 162-165. La consideración de las alternativas como la marca característica del foco

El foco puede ser marcado por rasgos prosódicos, sintácticos o léxicos<sup>30</sup>; entre estos últimos se encuentran algunos adverbios. A diferencia de otros procedimientos de focalización, los adverbios comportan un significado propio por medio del cual establecen una relación específica entre el foco y sus alternativas. Las relaciones básicas son dos: de exclusión o restricción, y de inclusión, expansión o adición: en la primera se afirma la realización del foco y se descarta la realización de alguna o de todas las alternativas; en la segunda se afirma la realización del foco y de las alternativas<sup>31</sup>. Algunos adverbios de foco, los escalares, presentan, además, una propiedad según la cual sitúan el foco en un extremo de la escala jerárquica en la que organizan los componentes del conjunto pragmático formado por el foco y sus alternativas<sup>32</sup>. οὐδέ en la función de adverbio o partícula de foco comporta un doble uso: no escalar (§1) y escalar (§2).

### 1. *Adverbio de foco no escalar*

Con esta función, οὐδέ modifica un segmento informativo de la oración en que se encuentra convirtiéndolo en foco aditivo, cf. (16), (17) y (18).

(16) ἐντεῦθεν δὲ περιρρήγνυται τῇ γῆ καὶ ἐξ ἑνὸς ποταμοῦ γίνονται τρεῖς, δύο μὲν ἑκατέρωθεν λελυμένοι καὶ τὴν γῆν εἰς τὸ σχῆμα τοῦ Δέλτα ποιοῦντες, ὁ δὲ εἷς ὥσπερ ἦν ῥέων πρὶν λυθῆ. ἀλλ' οὐδὲ τούτων ἕκαστος τῶν ποταμῶν ἀνέχεται μέχρι θαλάσσης ῥέων, ἀλλὰ περισχίζεται ἄλλος ἄλλη κατὰ πόλεις, καὶ εἰσὶν αἱ σχίσσεις μείζονες τῶν παρ' Ἑλλησι ποταμῶν. Pero desde ese punto su curso (del Nilo) en torno a este lugar se divide y un solo río se transforma en tres: dos que se separan, uno por cada lado, y le dan al paraje la forma de Delta, y el otro, que fluye igual que antes de la división. Mas *tampoco* cada uno de estos ríos sigue así su curso hasta el mar, sino que a su paso por diferentes ciudades vuelven a dividirse, siendo cada uno de sus brazos mayor que los ríos de Grecia. (Ach. Tat. IV 11.5)

---

tiene su origen en Rooth 1992 y ha tenido una amplia difusión, cf. Portolés 2010, p. 294. Sobre el concepto de foco en relación con la lingüística experimental, cf. Loureda *et al.* 2014.

<sup>30</sup> Cf. Martínez 2014, p. 18 y Crespo 2015a, p. 212.

<sup>31</sup> Cf. Quirk *et al.* 1985, p. 604; Dik *et al.* 1981, p. 65; Dik 1989, p. 283 y Kovacci 1999, p. 773.

<sup>32</sup> Cf. König 1991, p. 45; *NGLE*, p. 2992; Sudhoff 2010, p. 53 y, para el griego, Crespo *et al.* 2003, pp. 215-216 y Crespo 2015b, p. 216.

En (16) el alcance o segmento modificado por οὐδέ es «cada uno de estos ríos»: la presencia del adverbio convoca en la mente del receptor la alternativa «el Nilo», con la que también se cumple la proposición en la que el foco va inserto: «El Nilo no sigue así (= sin dividirse) su curso hasta el mar». A su vez, esta información no es desconocida para el receptor, sino que, verbalizada de un modo diferente, está contenida en el segmento informativo inmediatamente precedente, en el que se da cuenta de la división del Nilo en tres brazos.

(17) «σὸ δὲ ἐκέλευσάς μοι, δέσποτα, προνοεῖσθαι τοῦ λαθεῖν. ὀρθῶς δὲ προσέταξας· ... Ἕλληνες δὲ εἰσι μικραῖτιοι καὶ λάλοιοι. περιβόητον αὐτοὶ ποιήσουσι τὴν πρᾶξιν, Καλλιρόη μὲν ὑπ' ἀλαζονείας ὅτι αὐτῆς βασιλεὺς ἔρᾳ, Διονύσιος δὲ καὶ Χαιρέας ὑπὸ ζήλοτυπίας, οὐκ ἔστι δὲ ἄξιον οὐδέ τὴν βασιλίδα λυπῆσαι». –Tú me ordenaste, señor, tener cuidado de que nadie se diera cuenta, y fue una orden bien correcta ... Los griegos son puntillosos y charlatanes, y hablarían del asunto a todos los vientos: Calírroe por jactancia, porque el Rey la ama, y Dionisio y Quéreas por celos. Y no conviene *tampoco* entristecer a la reina. (Charito VI 6.8)

En (17) el eunuco del Gran Rey elogia la prudencia del soberano, que ha ordenado que nadie supiera de su amor por Calírroe por dos razones, iniciadas ambas por δέ: (a) porque los griegos difundirían la noticia a los cuatro vientos (Ἕλληνες δέ ...), y (b) porque no sería conveniente entristecer a la reina con la noticia de que su marido estaba enamorado de otra (οὐκ ἔστι δέ ...). οὐδέ focaliza el sujeto de la segunda, «entristecer a la reina», y convoca una alternativa, «(no conviene) difundir la noticia entre los griegos», que resulta ser, como en (16), una información ya expresada en el contexto inmediatamente anterior. En este caso, dado que οὐδέ está detrás del predicado, se añade otra negación, οὐκ, para indicar la polaridad negativa de la proposición y no solo del segmento focalizado.

(18) Εἶχε δὲ καὶ ἔνδοθεν ὁ νεῶς Διονυσιακὰς γραφάς· Σεμέλην τίκτουςαν, Ἀριάδνην καθεύδουσαν, Λυκοῦργον δεδεμένον, Πενθέα διαιρούμενον· ἐπῆσαν καὶ Ἴνδοι νικώμενοι καὶ Τυρρηνοὶ μεταμορφούμενοι· πανταχοῦ Σάτυροι <πατοῦντες>, πανταχοῦ Βάκχαι χορεύουσαι· οὐδέ ὁ Πᾶν ἡμέλητο· También dentro del templo tenía pinturas con temas dionisiacos: Semele pariendo, Ariadna dormida, Licurgo amarrado, Penteo despedazado. Había también indios vencidos y tirrenos metamorfosados. Por doquier sátiros <pisando en el lagar>, por doquier bacantes en sus danzas. *Tampoco* Pan había sido olvidado. (Longus IV 3.2)

En (18) οὐδέ sigue a la marca prosódica de coordinación (asíndeton), la pausa fuerte, y va situado, como en (16) y (17) delante de su alcance, Pan; las alternativas son Semele, Ariadna y los demás dioses, para los cuales se cumple también la predicación en la que se encuentra el foco: que no habían sido olvidados, una información igualmente conocida porque acaba de ser explicitada en la información anterior.

En (16)-(18) la relación sintáctico-semántica entre la proposición que contiene οὐδέ y la precedente está establecida por diferentes procedimientos de coordinación (ἀλλ', δέ, pausa fuerte). οὐδέ modifica a un segmento de la proposición en que se encuentra y funciona como adverbio de foco inclusivo, porque supone la realización del foco y de sus alternativas. Que las alternativas también se realizan es una información ya conocida por el receptor, porque está expresada en el contexto inmediatamente anterior, si bien verbalizada de modo diferente y siempre con polaridad positiva.

En otro grupo de usos, οὐδέ funciona también como adverbio de foco inclusivo, pero la alternativa que convoca es una información que ha sido dada al receptor no en el contexto inmediatamente anterior, sino en otro más lejano de la cadena discursiva precedente, cf. (19) y (20).

(19) *περὶ δὲ τὴν ἔω μόλις ἐλεήσας μέ τις ὕπνος ἀνέπαυσεν ὀλίγον. ἀλλ' οὐδὲ τότε μου τῆς ψυχῆς ἀπελθεῖν ἤθελεν ἡ κόρη· πάντα γὰρ ἦν μοι Λευκίππη τὰ ἐνύπνια·* Pero hacia el alba con trabajo el sueño, compadeciéndose de mí, me dejó reposar un poco. Pero *tampoco* entonces quiso la joven alejarse de mi alma, pues Leucipa llenó todos mis sueños. (Ach. Tat. I 6.5)

La presencia de οὐδέ, cuyo alcance es τότε (con el que se referencia el momento actual en el marco narrativo), implica que hubo otra ocasión en la que la joven no se alejaba del alma de Clitofonte, el narrador de este pasaje. Esa ocasión aparece en el mismo libro, pero en un pasaje anterior, I.5, en el que se relata la llegada de la joven, el enamoramiento instantáneo de Clitofonte y la imposibilidad de conciliar el sueño por la permanente visión de esta en su alma. Sigue a este pasaje una digresión sobre cómo las dolencias amorosas se agudizan con la noche y, tras ella, se encuentra (19), donde, por medio de la alternativa convocada por οὐδέ, el emisor actualiza en la cadena discursiva la información previa a la digresión.

(20) «ἐπεὶ δὲ οὕτως ἐβουλήθης, μίαν αἰτοῦμαι παρὰ σοῦ χάριν· μηδενὶ με ποιήσης μετ' ἐκείνον ἀρέσαι». πρὸς τοῦτο ἀνένευσεν ἡ Ἀφροδίτη· μήτηρ γάρ

ἔστι τοῦ Ἔρωτος, καὶ πάλιν ἄλλον ἐπολιτεύετο γάμον, ὃν οὐδέ αὐτὸν ἔμελλε τηρήσειν. —Pero ya que así lo quisiste solo una gracia solicito de ti: que hagas que a nadie agrade después de a él. A esto se negó Afrodita, pues es madre de Eros y de nuevo le estaba organizando otro matrimonio, que *tampoco* le iba a conservar. (Charito II 2.8)

En (20) οὐδέ tiene como alcance la predicación, «conservar el nuevo matrimonio», de manera que convoca en la mente del receptor que tampoco le conservó el otro matrimonio [ἄλλον (γάμον)] que la misma diosa le había organizado anteriormente (πάλιν). La noticia sobre este primer matrimonio fracasado de Calíroo, que se conoce desde el libro primero de la novela, queda así actualizada en este libro segundo en relación con su segundo matrimonio.

Como adverbio de foco inclusivo οὐδέ colabora eficazmente a la coherencia discursiva ya que relaciona una información ya conocida con la nueva a la que modifica: en concreto, indica que la predicación que lo contiene se cumple no solo para la nueva información referida por el foco, sino también para las alternativas que convoca, que son informaciones ya dadas anteriormente en la cadena discursiva, ya en el contexto inmediatamente anterior, ya en otro más lejano. Con esta función οὐδέ es adyacente al segmento en foco y siempre lo precede.

## 2. Adverbio de foco escalar

En otro grupo de usos οὐδέ funciona también como adverbio de foco inclusivo, pero, además, comporta una instrucción valorativa.

(21) ὁ δὲ Κνήμων αἶος ἐγεγόνει πρὸς τὴν ἀκοὴν τῆς Θίσιβης ὑπὸ τε ἀμηχανίας πᾶσαν ἔννοιαν διαπορῶν ἀνέστρεφε βαρὺ τε καὶ συνεχὲς ἐπιστένων τὸ λειπόμενον ἐταλαιπώρει τῆς νυκτός, ὥστε οὐδέ τὸν Καλάσιριν ἐλάνθανε τελευτῶν, ὕπνῳ καὶ ταῦτα βαθεῖ κατεσχημένον. Cnemón se quedó petrificado al oír el nombre de Tisbe: perplejo e indeciso, daba vueltas en su mente a todo tipo de pensamientos, y exhalaba graves y continuos gemidos. Así fue pasando el resto de la noche de modo tan penoso que *ni siquiera* a Calasiris le pasó desapercibido, a pesar del profundo sueño en que había caído. (Hld. V 2.1)

οὐδέ tiene como alcance Calasiris y su presencia hace que el receptor interprete: (a) que, de entre todos los presentes, era el que menos posibilidades tenía de advertir lo que sucedía, dado que había caído en un profundo sueño; y (b)

que, si él lo advirtió, también lo hicieron todos los demás. Además de funcionar como adverbio de foco inclusivo, ya que supone la realización tanto del foco como de las alternativas, οὐδέ organiza el foco y alternativas en una escala en la que se gradúan las posibilidades de realización de la predicación y sitúa su alcance en el puesto más bajo de la misma, de manera que, si la predicación se cumple con dicho ítem, el más bajo de todos, se cumple también con todos los demás, que ocupan puestos más altos<sup>33</sup>. La información convocada en las alternativas no tiene que aparecer necesariamente en el discurso previo, sino que, como en este caso, puede estar implícita en el contexto comunicativo.

El alcance de οὐδέ suele ser un término de la proposición<sup>34</sup>, ya sea un argumento del predicado, como en (21), ya sea una oración subordinada como en (22), o, en menor medida, la propia predicación, como en (23)<sup>35</sup>.

(22) Οὐδέ θύων ταῖς Νύμφαις καὶ τῷ Πανὶ ἐπεθύμησεν ἰδεῖν Χλόην. *Ni aun cuando sacrificaba a las Ninfas y a Pan deseaba ver a Cloe.* (Longus IV.27.2)

(23) οἱ μὲν οὖν Χαίρεος γονεῖς οὐδέ προήεσαν ἐκ τῆς οἰκίας. Y en efecto, los padres de Quéreas *ni* salieron de su casa. (Charito VIII.6.7)

La idea de climax que comporta este οὐδέ escalar favorece su uso en contextos como (24), en los que, a una proposición en la que se niegan la totalidad de posibilidades de realización de la predicación<sup>36</sup>, se añade el seg-

<sup>33</sup> Lambert 2012, p. 108, subraya que con οὐδέ escalar se produce la integración en una serie homogénea de un elemento «dont le degré de intégrabilité était a priori très faible». En Briz, Pons y Portolés 2008, *ad locum*, se resalta la fortaleza pragmática de la que se dota a la información menos esperable.

<sup>34</sup> Cf. Lambert 2012, p. 107.

<sup>35</sup> En estos casos el conjunto pragmático en el que se destaca la realización del ítem más bajo es contextual. Así, (23) está situado en un pasaje en el que se narra la entrada en el puerto de Siracusa de una flota de trirremes capitaneada por una lujosa nave y las reacciones que este hecho produce en los siracusanos: movidos por la curiosidad, se congregan en el puerto y hacen conjeturas sobre quién capitanea esta flota. Su líder no es otro que Quéreas, al que todos creían muerto. A los padres de éste, de luto por su supuesta pérdida, este acontecimiento no les provoca ninguna de estas reacciones, ni la que se señala como la mínima esperable, el salir de su casa.

<sup>36</sup> Es frecuente en tal proposición el uso del cuantificador universal, cf. Longus III 15.4 πάντα ἤκουσεν ὅσα εἶπον, πάντα εἶδεν ὅσα ἔπραξαν· οὐκ ἔλαθεν αὐτὴν οὐδέ κλαύσας ὁ Δάφνις. Escuchó todo cuanto dijeron y vio todo cuanto hicieron. *Ni siquiera* se le escapó el llanto de Dafnis.

mento informativo que introduce οὐδέ, mediante el cual se confirma enfáticamente que la predicación no se realiza ni siquiera con la variable que menos dificultaría esa realización<sup>37</sup>.

(24) Καὶ ὕπνον αὐτοῦ μένοντες εἴλοντο· Δάφνης γὰρ οὐδενὶ διώμνυτο προήσεσθαι τὴν Χλόην, οὐδὲ αὐτῷ τῷ πατρί. Y se quedaron a dormir allí, pues Dafnis juró que no dejaría a Cloe en manos de nadie, *ni siquiera* de su propio padre. (Longus IV 36.3)

Una variante de este uso son aquellos casos en los que οὐδέ tiene como alcance una prótasis condicional que contiene la condición más extrema que podría impedir la realización de la apódosis, cf. (25).

(25) Πέπεισμαι γὰρ, φιλτάτη, ὡς οὐκ ἄν ποτε οὐδὲ ἀποθανοῦσα ἐκλάθοιό μου. Estoy seguro, mi amadísima, que nunca, *ni* muerta, te has olvidado de mí. (X. Eph. V 8.4)

El hecho de que οὐδέ acompañe al ítem más bajo de la escala que mide la realización de la predicación facilita que su alcance sean expresiones que denotan el grado más bajo de algo, como el tiempo mínimo, cf. Hld. IV 8.1 οὐδὲ ὅσον ἐλάχιστον ὑπερθέμενος «no retrasándome *ni* lo más mínimo...»<sup>38</sup>; o como οὐδὲ (...) ἀρχὴν<sup>39</sup> «*ni* siquiera en lo básico», cf. X. Eph. I 11.5 y Hld. VIII 16.4, locución que pasa a interpretarse como negación enfática: «en absoluto», «en nada». La presencia de οὐδέ en estas expresiones sin duda favoreció su empleo en otros contextos como mera negación enfática<sup>40</sup>, ya sea acompañando al cuantificador universal, como en Charito IV.5.10 τοῦτο γὰρ οὐδὲ ὅλως ἤθελε, «pues *no* quería (creerlo) *en absoluto*»

<sup>37</sup> Ocasionalmente esa confirmación no aparece en una oración elidida, cf. Charito III 1.4 κωκύσασα δὲ ἡ Πλαγγὼν συνδρομὴν ἐποίησε, καὶ ἐφ' ὅλης τῆς οἰκίας ὡς τεθνεὸς ὁ δεσπότης ἐπενθεῖτο. οὐδὲ Καλλιρρόη τοῦτο ἤκουσεν ἀδακρυτί. Plangón, llorando a gritos, hizo que se reuniera gran número de gente, y por toda la casa se lloró al amo como muerto; y *ni siquiera* Calirroo oyó la noticia sin lágrimas. Nótese que en las dos proposiciones se referencia el mismo evento (llorar).

<sup>38</sup> Cf. también Ach. Tat. II 21.3 y Hld. VIII 3.2 οὐδὲ μικρὸν; Hld. I 2.8, VII 2.3 οὐδὲ κατὰ μικρὸν, Hld. VI 8.2 y X 17.1 οὐδὲ πρὸς βραχὺ, Hld. IX 13.4 οὐδὲ εἰς βραχὺ, Hld. VI 1.4 οὐδὲ ὅσον πρὸς βραχὺ y Hld. VIII 9.9 οὐδὲ ... μικροῦ.

<sup>39</sup> Cf. Denniston 1950, p. 196: τὴν ἀρχὴν οὐ, *omnino non*.

<sup>40</sup> Cf. Denniston 1950, p. 197, § III.

o en Ach.Tat. VIII 11.3 οὐδὲ ... τὸ παράπαν, «*en absoluto*», ya sea sin él, como en (26)<sup>41</sup>.

(26) (Καὶ πολλὰ τοιαῦτα ἐκεῖνος μὲν ἔλεγεν) ὁ δὲ οὐδὲ ἀκούοντι προσεικῶς κάτω νεύσας ἀντιπαρήει. (Muchas otras cosas de este tipo iba amonestándole pero él parecía *no* escuchar *nada* y caminaba a su lado con la cabeza baja. (Hld. VII 27.6)

Cuando funciona como adverbio de foco escalar, οὐδέ se encuentra delante de su foco, aunque ocasionalmente puede estar incluido en el sintagma focalizado, como en (27):

(27) παῦσαί μου καταγελῶν καὶ θεὸν ὀνομάζων τὴν οὐδὲ ἄνθρωπον εὐτυχῆ. Deja de burlarte de mí, llamando diosa a la que *ni siquiera* es persona afortunada<sup>42</sup>. (Charito II 3.8)

#### IV. RECAPITULACIÓN

οὐδέ es un término multifuncional y polisémico<sup>43</sup>. En los usos recogidos en §II desempeña una función conectiva entre segmentos discursivos expresados contiguamente en el plano sintagmático del discurso indicando que conforman una unidad de sentido de nivel local: a diferencia de δέ, οὐδέ nunca funciona en el plano estructural del discurso. Cuando los segmentos relacionados comparten identidad funcional, nivel jerárquico y polaridad negativa (§II.1) οὐδέ funciona como conjunción copulativa («ni») y señala

<sup>41</sup> Es también bien conocido que οὐδέ como adverbio de foco escalar junto al numeral que indica la unidad o junto a los indefinidos dio origen a nuevos significados: οὐδὲ+εἷς, ‘*ni siquiera uno*’ = ‘ninguno’, cf., X. Eph. I 2.8; οὐδὲ ὅστις ‘*ni alguno*’ = ‘nadie’, X. Eph. II 7.5; οὐδ’ ἦντιναοῦν ‘*ni siquiera uno*’ = ‘ninguno’, Hld. II.16.7. En algunas ocasiones, estas combinaciones se usan también como negaciones enfáticas, cf. Hld. VII 9.4 οὐδ’ ὀτιοῦν, ‘*nada (en absoluto)*’.

<sup>42</sup> Entendemos que τὴν οὐδὲ ἄνθρωπον εὐτυχῆ es el objeto directo de ὀνομάζων y que θεὸν es predicativo. Otro análisis posible, en el que el complemento directo fuera τὴν pronominal no está avalado por ningún uso similar en la novela, cf. Betta et al. 1993, *ad locum*.

<sup>43</sup> Como decíamos en la Introducción, este trabajo se ha realizado aplicando nuevas perspectivas en el análisis lingüístico. Sus resultados deberán ser contrastados con estudios similares en otros *corpora*.

que ambos apuntan en la misma dirección argumentativa<sup>44</sup>, produciendo un efecto acumulativo muy eficaz en la refutación. Cuando los segmentos relacionados no son de la misma polaridad (§II.2), οὐδέ funciona también como conjunción de coordinación entre proposiciones que forman parte de un mismo movimiento argumentativo, si bien la naturaleza semántica de la coordinación depende del contexto y se traslada a las lenguas modernas de modos diversos, como conjunciones copulativas («y no»), adversativas («pero no») o una pausa fuerte («no»). Cuando la relación semántico-sintáctica está establecida por otros medios (§II.3 y §II.4), οὐδέ funciona como adverbio conjuntivo: si las proposiciones están relacionadas por una conjunción de coordinación (§II.3), οὐδέ precisa que el segmento informativo que introduce cierra un conjunto significativo, formado por segmentos coordinados entre sí, que comparten naturaleza sintáctica, identidad funcional y polaridad negativa («tampoco»); si las proposiciones relacionadas son de distinto nivel jerárquico (§II.4), οὐδέ refuerza la relación semántica, sintáctica y pragmática que se da entre ellas («no», «tampoco»). En todos los usos de §II, οὐδέ va situado delante del segmento discursivo que relaciona o correlaciona.

En §III se recogen los usos en los que οὐδέ modifica a un segmento proposicional al que convierte en foco. οὐδέ funciona como focalizador aditivo o inclusivo, ya que indica el cumplimiento del foco y de las alternativas que convoca (§III.1, «tampoco») y, en algunos casos, es, además, escalar (§III.2, «ni siquiera»), ya que conlleva una instrucción valorativa del segmento focalizado con respecto a sus alternativas. En todos los casos en que funciona como adverbio de foco οὐδέ es un eficaz instrumento de refuerzo de la coherencia discursiva, ya que relaciona la nueva información contenida en el foco con otra dada anteriormente o presente en el contexto comunicativo. En la gran mayoría de los de los usos descritos en §III.3, οὐδέ va situado delante de su foco.

Teniendo en cuenta las dos funciones que οὐδέ realiza, podría ser incluido entre los marcadores o partículas discursivas, entendidos como una clase funcional que agrupa a elementos heterogéneos que desempeñan funciones

---

<sup>44</sup> En la coordinación de polaridad negativa es imposible la contraargumentación, a diferencia de lo que ocurre en la coordinación de polaridad positiva, que en griego se transmite frecuentemente con καί + ὁμως ('y sin embargo'), cf. Longus I 18.1.

relacionadas con la organización argumentativa, informativa o interaccional del discurso<sup>45</sup>.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Bakker, E. J. 1993: «Boundaries, Topics, and the Structure of Discourse. An investigation of the Ancient Greek particle *dé*», *SL* 17, pp. 275-311.
- Basset, L. 1989: *La syntaxe de l'imaginaire*, Lyon.
- Betta, S. et al. 1993: *Lessico dei Romanzieri Greci III*, Hildesheim-Zürich-Nueva York.
- Biber, D. et al. (eds.) 1999: *Longman Grammar of Spoken and Written English*, Londres.
- Bizos, M. 1947: *Syntaxe Grecque*, París.
- Bonifazi, A. et al. 2016: *Particles in Ancient Greek Discourse: Five Volumes Exploring Particle Use across Genres*, Washington, <[http://nrs.harvard.edu/urn3:hul.ebook:CHS\\_BonifaziA\\_DrummenA\\_deKreijM.Particles\\_in\\_Ancient\\_Greek\\_Discourse.2016](http://nrs.harvard.edu/urn3:hul.ebook:CHS_BonifaziA_DrummenA_deKreijM.Particles_in_Ancient_Greek_Discourse.2016)> (1/05/2017).
- Borreguero, M. y Loureda, O. 2013: «Los marcadores del discurso: ¿un capítulo inexistente en la NGLÉ?», *LEA* 25 (2), pp. 181-210.
- Briz, A., Pons, S. y Portolés, J. (coords.) 2008: *Diccionario de partículas discursivas del español*, <[www.dpde.es](http://www.dpde.es)> (1/05/2017).
- Brucart, J. M. 1999: «La elipsis», en Demonte V. y Bosque I. (coord.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 2, Madrid, pp. 2787-2866.
- Camacho, J. 1999: «La coordinación», en Demonte V. y Bosque I. (coord.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 2, Madrid, pp. 2635-2694.
- Conti, L. 2012: «Los adverbios conjuntivos en griego antiguo: Análisis de  $\acute{\alpha}\mu\alpha$  en Homero, Platón y Jenofonte», *Emerita* 80 (1), pp. 45-68.
- Crespo, E. et al. 2003: *Sintaxis del griego clásico*, Madrid.
- Crespo, E. 2009: «Conjunctive Adverbs in Ancient Greek», en Loudová, K. y Žáková, M. (eds.), *Early European Languages in the eyes of modern Linguistics*, Brno, pp. 111-120.

---

<sup>45</sup> Cf. Borreguero y Loureda 2013, pp. 182-183. Este artículo da cuenta de las distintas acepciones de «marcadores discursivos», de la existencia de otra terminología para designar el mismo grupo y de los distintos integrantes del mismo. Dentro de esta macroclase, en principio se primó el estudio de las unidades cuya función es poner en relación un segmento del discurso con otro anterior (los «conectores» en terminología de otros, como Fuentes 2001 y 2009), pero en concepciones más recientes se ha incluido también el estudio de unidades que modifican únicamente al miembro del discurso en el que se insertan (los «operadores», cf. Fuentes 2001 y 2009), aportando instrucciones para su interpretación; en concreto para la integración de los adverbios de foco entre los marcadores discursivos, cf. Borreguero y Loureda 2013, p. 198.

- Crespo, E. 2011a: «Conjunctive Adverbs: A Neglected Chapter of Greek Grammar», en Luján, E. R. y García Alonso, J. (eds.), *A Greek Man in the Iberian Street*, Innsbruck, pp. 35-43.
- Crespo, E. 2011b: «Análisis gramatical de ὅσταν», en García Blanco, M. J. et al., *ANTIDORON: homenaje a Juan José Moralejo*, Santiago de Compostela, pp. 141-151.
- Crespo, E. 2015a: «Adverbios de foco en griego clásico», en Tejada, J. V., Fraile, V. y Sánchez Mañas, C. (eds.), *Studia Classica CaesarAugustana: vigencia y presencia del mundo clásico hoy: XXV años de Estudios Clásicos en la Universidad de Zaragoza*, Zaragoza, pp. 207-233.
- Crespo, E. 2015b: «Non-Prototypical Adverbs in Classical Greek», *Studies in Greek Linguistics* 35, pp. 15-34.
- Cunliffe, R. J. 2012 [1924]: *A Lexicon of the Homeric Dialect*, Londres-Glasgow-Bombay.
- DÉLG = Chantraine, P. 1968-1980: *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, París.
- Denizot, C. 2013: «Deux coordinations négatives en grec ancien: différences sémantiques et pragmatiques entre οὐδέ et οὔτε», en François, J., Larrivé, P., Legallois, F. y Neveu F. (dir.), *La linguistique de la contradiction*, Frankfurt-Nueva York, pp. 33-51.
- Denniston, J. D. 1950: *The Greek Particles*, Oxford.
- Dik, S. C. et al. 1981: «On the Typology of Focus Phenomena», en Hoekstra, T. et al. (eds.), *Perspectives on Functional Grammar*, Dordrecht, pp. 41-74.
- Dik, S. C. 1989: *The Theory of Functional Grammar*, 1, Dordrecht-Providence.
- Goodell, T. D. 1902: *A School Grammar of Attic Greek*, Nueva York.
- Fuentes, C. 2001: «Los marcadores del discurso, ¿una categoría gramatical?», en Méndez, E., Mendoza, J. y Congosto, Y. (eds.), *Indagaciones sobre la lengua. Estudios de Filología y Lingüística españolas en memoria de Emilio Alarcos*, Sevilla, pp. 323-348.
- Fuentes, C. 2009: *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid.
- Halliday, M. A. K. y Hasan, R. 1976: *Cohesion in English*, Londres.
- Huddleston, R. y Pullum, G. K. 2002: *The Cambridge Grammar of the English Language*, Cambridge.
- Humbert, J. 1960 [1945]: *Syntaxe Grecque*, París.
- König, E. 1991: *The Meaning of Focus Particles: A Comparative Perspective*, Londres.
- Kovacci, O. 1999: «El adverbio», en Bosque, I. y Demonte, V. (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, pp. 705-786.
- Kühner, R. y Gerth, B. 1890-1904: *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache*, II, Hannover.

- Lambert, F. 2012: «*Oude en grec ancien, du pareil au même*», en Lasagna, M. et al. (eds.), *Intorno alla negazione*, Pisa-Roma, pp. 99-109.
- Lenker, U. 2010: *Argument and Rhetoric: Adverbial Connectors in the history of English*, Berlín.
- Lonzi, L. 1991: «*Il sintagma avverbiale*», en Renzi, L. y Salvi, G. (eds.), *Grande grammatica italiana di consultazione*, II, Bologna, pp. 341-412.
- Loureda, Ó. et al. 2014: «*“Incluso” en posición pre- y postfocal: un análisis experimental de los costes de procesamiento de escalas pragmáticas*», *Revista española de lingüística* 44 (2), pp. 95-129.
- LSJ = Liddell, H. J., Scott, R. y Jones, H. S. 1968: *A Greek- English Lexicon*, Oxford.
- Martínez, R. 2014: «*Adverbios de foco en griego antiguo: μόνον frente a μόνος en la prosa historiográfica clásica y helenística*», *CFC (egi): Estudios griegos e indoeuropeos* 24, pp. 17-37.
- Montanari, F. 2015: *The Brill Dictionary of Ancient Greek*, Leiden-Boston.
- NGLE = 2009: *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid.
- Portolés, J. 2010: «*Los marcadores del discurso y la estructura informativa*», en Loureda, Ó. y Acín, E. (coords.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, pp. 281-326.
- Quirk, R. et al. 1985: *A Comprehensive Grammar of the English Language*, Londres-Nueva York.
- Reardon, B. P. 1989: *Collected Ancient Greek Novels*, Berkeley-Los Angeles-Londres.
- Redondo-Moyano, E. 2012: «*Estudio del adverbio conjuntivo ὅμως en la novela griega*», en Cabedo, A. e Infante, P. (eds.), *Lingüística XL. El lingüista del siglo XXI*, Madrid, pp. 201-207.
- Redondo-Moyano, E. 2015: «*Adverbios de foco y marcadores discursivos: σχεδόν en la novela griega antigua*», *Minerva* 28, pp. 163-183.
- Rooth, M. 1992: «*A theory of focus interpretation*», *Natural Language Semantics* 1, pp. 75-116.
- Ruijgh, C. J. 1971: *Autour de “TE épique”*, Ámsterdam.
- Schwyzler, E. y Debrunner, A. 1950: *Griechische Grammatik* II, Múnich.
- Smyth, H. W. 1984 [1920]: *Greek Grammar for Colleges*, Nueva York.
- Sudhoff, S. 2010: *Focus Particles in German*, Ámsterdam-Filadelfia.
- Wackernagel, J. 1920-1924: *Vorlesungen über Syntax*, Basel.

Fecha de recepción de la primera versión del artículo: 12/06/2017

Fecha de aceptación: 02/07/2017

Fecha de recepción de la versión definitiva: 02/09/2017